

# ÍNDICE

<i>Bert Cornillie, Giulia Mazzola y Miriam Thegel</i> Introducción .....	9
---	---

## SECCIÓN I

### AVANCES EN LA DELIMITACIÓN TERMINOLÓGICA Y CONCEPTUAL

<i>Araceli López Serena</i> Capítulo 1. Las tradiciones discursivas en la encrucijada entre la teorización y la descripción lingüísticas .....	23
<i>Daniel M. Sáez Rivera</i> Capítulo 2. Tipología textual multinivel de tradiciones discursivas en lingüística de corpus para el estudio de la historia de la lengua española ...	47
<i>Santiago Del Rey Quesada</i> Capítulo 3. Tradicionalidad discursiva y tradicionalidad idiomática: el ejemplo de los grupos léxicos paratácticos en la historia del español .....	71
<i>Giulia Mazzola, Stefano De Pascale y Malte Rosemeyer</i> Capítulo 4. Nuevas herramientas en la lingüística diacrónica: tradiciones discursivas y lingüística computacional.....	89

## SECCIÓN II

### ESTUDIOS DE CASO

<i>Dorien Nieuwenhuijsen</i> Capítulo 5. Tradicionalidad discursiva. Apuntes metodológicos sobre su operación en dos estudios de caso .....	121
<i>Elia Puertas Ribés</i> Capítulo 6. Fraseología diacrónica y tradiciones discursivas: estudio de la locución nominal <i>la flor de la juventud</i> y sus variantes desde el siglo XVI hasta el XX .....	143

<i>Mar Garachana y María Sol Sansiñena</i>	
Capítulo 7. Tradicionalidad discursiva y construccionalización de la fórmula <i>va a ser que no/sí</i> en la diacronía reciente .....	163
<i>Christopher J. Pountain</i>	
Capítulo 8. Cuantificar la variación diafásica en un texto literario: problemas metodológicos en el análisis sintáctico del habla de los personajes de los dramas en prosa de Lope de Rueda .....	185
<i>Mauro Alberto Mendoza Posadas</i>	
Capítulo 9. Tradiciones discursivas e ideología. Reflexiones inspiradas en la documentación testamentaria e historiográfica colonial en náhuatl.....	209
<i>Johannes Kabatek</i>	
Posfacio. Reflexiones finales acerca del análisis cualitativo y cuantitativo de tradición y tradicionalidad.....	231
Sobre los autores .....	247

# INTRODUCCIÓN

BERT CORNILLIE / GIULIA MAZZOLA  
KU Leuven

MIRIAM THEGEL  
Uppsala universitet

## 1. Estado de la cuestión

En febrero de 2021, en plena pandemia, se reunió un grupo de lingüistas en una sala virtual de Zoom para exponer y debatir sobre el concepto de la tradicionalidad discursiva y su compatibilidad con la lingüística (cuantitativa) de corpus. El encuentro, organizado por los editores de este volumen bajo el nombre *Tradiciones discursivas en tiempos de lingüística cuantitativa: ¿corrección epistemológica o deconstrucción metodológica?*, atrajo el interés de 20 ponentes y aproximadamente 60 asistentes, que dedicaron dos días a (re)definir y determinar la naturaleza de la tradicionalidad discursiva, tan importante en la investigación lingüística actual sobre fenómenos de la historia de las lenguas (románicas). Tras este encuentro científico nació la idea del presente volumen, que incluye las versiones elaboradas de nueve de los estudios presentados, además de unas reflexiones de Johannes Kabatek al final del volumen.

Este volumen temático tiene como objetivo reunir a algunos de los expertos en el área de las tradiciones discursivas para revisar los nuevos avances en este campo y examinar críticamente su compatibilidad con la lingüística de corpus, sobre todo de enfoque cuantitativo. El libro está dividido en dos secciones: una con un enfoque teórico y conceptual (*Avances en la delimitación terminológica y conceptual*) y otra con aplicaciones prácticas con base en la tradicionalidad discursiva con un enfoque metodológico (*Estudios de caso*).

El término *tradiciones discursivas* (TD) fue acuñado por el lingüista alemán Peter Koch en su tesis de habilitación de 1987, en la que propone una ampliación del sistema coseriano del lenguaje en el nivel histórico, añadiendo al modelo las variaciones discursiva y textual. Estos tipos de variación no dependen de una lengua individual, sino que constituyen modelos de hablar o escribir de naturaleza no idiomática que “remiten a tradiciones discursivas, es decir, a determinados

estilos, géneros, clases de textos, universos discursivos, actos de habla, etc., todos los cuales aprehenden clases de discursos” (Koch 1987: 31 [traducción en López Serena 2021: 9]).

El concepto de TD fue adoptado por trabajos posteriores dentro de la tradición romanística alemana como Koch y Oesterreicher (1990), Oesterreicher (1997), Jacob y Kabatek (2001) y Kabatek (2005, 2008), para luego ser difundido ampliamente entre los historiadores de la lengua española y llegar a tener un peso innegable en la lingüística hispánica y románica. En la obra de Koch y Oesterreicher (1990) se presenta un modelo comunicativo que ha tenido una gran repercusión: el continuo entre la inmediatez comunicativa y la distancia comunicativa basado en el medio de realización (gráfico/fónico) y la concepción (hablada/escrita). A lo largo de este continuo se pueden ubicar distintas tradiciones discursivas, dependiendo de sus condiciones comunicativas particulares.

En la última década, varios volúmenes con nuevas aplicaciones de las TD han visto la luz, entre estos, Winter-Froemel *et al.* (2015), López Serena *et al.* (2020) y Winter-Froemel y Octavio de Toledo y Huerta (2023). Esta última obra, publicada en inglés, tiene como objetivo presentar el modelo de las TD a un público internacional con la ayuda de los expertos más prominentes en el área. El volumen ofrece una cuarentena de capítulos que abarcan varias áreas temáticas, por ejemplo: la naturaleza teórica de las TD, su relación con la lingüística histórica y textual, las TD en la historia de las lenguas romances, la relación entre el modelo de las TD y otros enfoques lingüísticos (la lingüística cognitiva, la lingüística interaccional y la lingüística computacional) y la aplicación de las TD a líneas de investigación fuera del ámbito lingüístico, como los estudios literarios. El presente volumen se inserta en esta nueva ola de estudios, volúmenes y manuales sobre las TD, complementando las obras existentes con unos capítulos enfocados en las cuestiones teóricas y metodológicas que enfrentan los lingüistas a la hora de integrar la lingüística de corpus con el modelo de las TD.

Mientras que la propagación del marco de las TD ha resultado en una revalorización de la filología tradicional y en una revisión crítica de la visión de la lengua como un sistema monolítico, también ha tenido como consecuencia, en palabras de López Serena (2021: 4), “un uso inflacionario” de este término, muchas veces sin que se haga la distinción necesaria entre la noción de TD y otros términos relacionados como *género discursivo*, *tipo textual*, *clase de texto*, *registro*, etc.<sup>1</sup>

A fin de evitar esta confusión, se ha propuesto una distinción entre *tradiciones discursivas* y *tradicionalidad discursiva*. Mientras que la primera noción resultaba útil como categoría analítica en enfoques descriptivo-metodológicos,

---

<sup>1</sup> Este problema también se plantea en Sáez Rivera (2007), Kabatek (2018) y Octavio de Toledo y Huerta (2018), entre otros.

por ejemplo, para precisar que en un género discursivo se pueden encontrar varias tradiciones discursivas, la segunda noción apunta, de forma aún más precisa, a la naturaleza heterogénea de la producción textual, al prestar atención tanto a la variación sincrónica en el propio texto como a la dimensión diacrónica que los fenómenos lingüísticos llevan consigo (cf. las influencias, los modelos, los moldes). El concepto de la tradicionalidad discursiva es ventajoso para enfoques conceptuales, ya que, por ser un sustantivo abstracto, más difícilmente se puede equiparar con términos como *género* o *tipo textual*, además de poner de relieve que “estamos ante una *propiedad* de los discursos” (López Serena 2021: 28). En la misma línea, Octavio de Toledo y Huerta (2018: 121) aboga por usar *tradicionalidad discursiva*, al ser un término que remite a una “propiedad asociada a los fenómenos”, mientras que el concepto de *tradiciones discursivas* puede asociarse a la visión de “TD como producto” en vez de una trayectoria textual.

Para el título del presente volumen hemos optado por *tradicionalidad discursiva* en vez de *tradición discursiva* por ser el primer término más genérico e incluyente que el segundo, útil tanto para una discusión teórica sobre el marco como para los análisis a nivel concreto de fenómenos textuales particulares. Ahora bien, en los nueve capítulos incluidos en el libro ambos términos han sido usados: la preferencia por uno u otro depende del enfoque del estudio en cuestión. Algunos de los trabajos presentan una discusión más detallada del concepto de TD y su relación con otros términos (ver, por ejemplo, los capítulos 1 de López Serena, 2 de Sáez Rivera, 3 de Del Rey Quesada y 9 de Mendoza Posadas).

Un tema recurrente en nuestro encuentro científico virtual, que ha preocupado a los lingüistas durante décadas, fue cómo combinar –si es posible– el marco de las TD con la lingüística cuantitativa de corpus. Visto desde la operacionalización típica de la lingüística cuantitativa de hoy en día, el marco de las TD supone un riesgo, en el sentido de que la multitud de subdiscursos nos puede llevar a la imposibilidad de formular generalizaciones. La duda epistemológica, inducida por la prudencia analítica ante tanta diversidad discursiva, puede provocar agorafobia. ¿Qué criterios se pueden utilizar para definir e identificar una TD? ¿Cómo resolver el tema de la falta de delimitaciones claras de las TD y de las múltiples posibilidades de clasificación textual global e interna? ¿Siempre es necesario diferenciar entre las TD y otros conceptos relacionados con la variación textual (estilo, géneros, tipos textuales y registros)?

Kabatek (2005: 165) subraya la necesidad de encontrar un camino intermedio entre dos extremos, que son la “descripción de una evolución general de la lengua sin diferenciación de detalles textuales y [la] descripción de detalles textuales perdiendo de vista la evolución de la lengua”. Sin embargo, este camino no es fácil de encontrar. Por un lado, avanzar en el conocimiento significa poder formular

generalizaciones suficientemente apoyadas en los datos. Por otro lado, la complejidad de los datos hace que a menudo sea difícil evitar sobregeneralizaciones si uno quiere ir más allá de una mera descripción.

Kabatek (2013) también pone en tela de juicio el valor de los enfoques basados en la estadística avanzada, porque, según el autor, el campo de la sociología, que por ejemplo estudia el perfil de los votantes en las elecciones (edad, trabajo, sexo...), es muy distinto del campo de la lingüística, que se propone estudiar lo que hacen los hablantes en las prácticas comunicativas. En particular, la selección de los actos de habla es mucho más compleja e inestable que la selección de distintos votos.

Mazzola (2022), por su parte, sostiene que sí se puede compaginar la lingüística cuantitativa y una aproximación que parte de la tradicionalidad discursiva. El marco que adopta para tal empresa es el de la gramática probabilística: el objetivo de su análisis es analizar las tendencias en el uso observadas en un corpus de documentos históricos y formular un modelo que esboce las posibilidades de un sistema lingüístico en una fase de la evolución de una lengua histórica, a través de la estadística inferencial. Su trabajo muestra cómo los acercamientos monolíticos a la variación textual, basados en el género y en el registro, son insuficientes para explicar la variación lingüística. Por esto, propone un acercamiento basado en el concepto de tradicionalidad discursiva analizando la heterogeneidad horizontal (Kabatek 2018: 158), o sea, la tradicionalidad discursiva que emerge de distintas partes de un texto (secuencias textuales, actos de hablas, etc.).

En el presente volumen, hay varias propuestas (ver, por ejemplo, el capítulo 4 de Mazzola, De Pascale y Rosemeyer, el capítulo 5 de Nieuwenhuijsen y el capítulo 8 de Pountain) de cómo se puede unir una perspectiva de TD con una metodología cuantitativa con resultados tanto empíricos como teóricos. En las próximas líneas, presentamos un resumen de los distintos capítulos.

## 2. Resumen de los capítulos

En el capítulo 1, Araceli López Serena se centra en la tensión entre la teorización y la descripción lingüísticas del ámbito de las tradiciones discursivas, con el fin de argumentar por qué el marco de las TD aporta sobre todo una innovación teórica más que una deconstrucción metodológica. La autora nota que, a medida que el interés por las cuestiones relacionadas con la variación lingüística ha crecido en las últimas décadas, también se ha visto un incremento de los enfoques que adoptan una perspectiva desde las TD. Sin embargo, un problema de este nuevo auge es la falta de univocidad en las definiciones relacionadas con este concepto y la tendencia de equiparlo con nociones como *registro*, *tipo de texto*

o *género discursivo*, lo cual puede limitar su potencial teórico. La laxitud de la definición de las TD, no obstante, que puede hacer referencia a la repetición de textos o de formas textuales, pero también a usos repetitivos de niveles inferiores como secuencias o formulaciones específicas, no solo supone un desafío para los historiadores de la lengua, sino que también ofrece una perspectiva ventajosa. En efecto, las aplicaciones de las TD de Koch (1987) y Octavio de Toledo y Huerta (2018) muestran cómo este marco puede enriquecer la tripartición coseriana del lenguaje, añadiendo una segunda dimensión histórica que agrega al saber idiomático el saber discursivo, que viene de la memoria textual colectiva. En cuanto a la posible aportación metodológica del marco de las TD, es cierto que ha evidenciado a los historiadores de la lengua la necesidad del método cualitativo y de una perspectiva sociocultural a la hora de examinar los datos, pero la implementación de este marco no supone una deconstrucción metodológica, sino una conservación del método filológico tradicional. Por tanto, López Serena concluye que la verdadera originalidad del modelo de las TD reside en su naturaleza teórica, no la metodológica.

Daniel M. Sáez Rivera presenta varias tipologías textuales en el capítulo 2, examinando problemas relacionados a la confusión terminológica. Argumenta a favor de los términos más convenientes y constata, al igual que otros autores del presente volumen, que falta una univocidad teórica sobre la tipología textual. Presenta dos razones por dicha confusión: primero, que muchos de los términos usados para clasificar los textos se encuentran de forma paralela en el universo del discurso cotidiano, con una visión subjetiva de los objetos, y en el universo del discurso científico, con una visión y una finalidad objetivas; y segundo, que la propia naturaleza de los textos es borrosa con fronteras poco claras. Además del término *universo del discurso*, destaca otros dos términos: *tipo de texto*, ubicado en el nivel universal de la tripartición coseriana, que incluye los tipos básicos de comunicación, y que, entre otras cosas, diferencia entre descripción, narración y argumentación, y *clase de texto*, que se sitúa en el nivel histórico coseriano y que es una categoría textual empleada por una comunidad discursiva con unos propósitos comunicativos específicos. Asimismo, Sáez Rivera considera conveniente para la clasificación de textos el marco de las tradiciones discursivas, en el que distingue tres niveles de abstracción: (i) TD<sub>1</sub>, un nivel microlingüístico, que incluye los elementos de actuación lingüística; (ii) TD<sub>2</sub>, un nivel macrolingüístico, que se refiere a los moldes lingüísticos fijados, empleados por grupos o instituciones con una finalidad concreta y que equivale a los géneros; y (iii), TD<sub>3</sub>, un nivel supralingüístico, que son los universos del discurso y que abarcan conjuntos de textos con la misma finalidad y el mismo mundo referencial. A modo de conclusión, Sáez Rivera presenta un par de buenos ejemplos de tipologías textuales multinivel, convenientes para realizar un análisis operativo de fenómenos de la lengua española.

En el capítulo 3, Santiago Del Rey Quesada estudia el fenómeno de los grupos paratáticos (GP) en español, desde la Edad Media hasta nuestros días, con el objetivo de ejemplificar cómo su uso puede indicar diferentes niveles de tradicionalidad lingüística. Grupos paratáticos son conjuntos sintácticos de mayor o menor fijación en la lengua en los que dos elementos o más se unen por coordinación copulativa y/o disyuntiva, por yuxtaposición, o por mecanismos reformuladores, entre otras cosas. Estos grupos suelen asociarse con la lengua escrita elaborada y, anteriormente, han sido considerados como un recurso estilístico de los autores de la Edad Media y del Siglo de Oro, en una imitación de los autores clásicos de la Antigüedad. Sin embargo, Del Rey Quesada muestra cómo algunos novelistas modernos también utilizan nuevas combinaciones de GP para sorprender y perfilar su mensaje. Además, presenta una escala de cinco niveles de tradicionalidad lingüística, que puede verse como un continuo entre la tradicionalidad idiomática y la tradicionalidad discursiva y que va de lo específico a lo inespecífico, de lo particular a lo general y de mayor fijación a mayor libertad compositiva en la lengua. Distintos usos de GP son expuestos para ilustrar los diferentes niveles de tradicionalidad: por ejemplo, en cuanto a la tradicionalidad concepcional, el nivel más general, Del Rey Quesada destaca su alta frecuencia en textos de la distancia comunicativa, mientras que en el nivel de la tradicionalidad subgenérica, mucho más específica y concreta, el uso de GP particulares tiende a marcar ciertos segmentos textuales dentro de un género, como el uso de *alto y poderoso* para expresar deferencia ante una autoridad. De esta manera, los GP constituyen un ejemplo de habitualización discursiva que puede estudiarse en distintos niveles de la lengua y que evoca la importancia de la tradicionalidad lingüística.

En el capítulo 4, que cierra la primera parte del volumen, Giulia Mazzola, Stefano De Pascale y Malte Rosemeyer se enfrentan a los retos metodológicos relacionados con la aplicación del concepto de tradición discursiva a los estudios de lingüística cuantitativa basados en grandes corpus. Proponen una nueva técnica para identificar TD en el corpus extenso CODEA+2015 (GITHE 2015), desde una perspectiva *bottom-up*, a través del uso de los modelos de espacio vectorial (MEV). A diferencia de las clasificaciones monolíticas de los géneros discursivos en los corpus existentes, hechas *a priori*, esta técnica computacional identifica patrones textuales a partir de la distribución y la frecuencia de palabras o grupos de palabras en un texto para luego comparar cada texto con los demás en busca de semejanzas y diferencias. Los autores analizan dos posibilidades de clasificación para la indicación de una tradicionalidad textual: una basada en la frecuencia de términos individuales, y otra basada en colocaciones. En la discusión de los resultados de agrupación automática, se evidencia cómo los MEV, además de identificar grupos relacionados con los géneros textuales, también son capaces de detectar diferencias diatópicas y diacrónicas en las TD. Gracias a la flexibilidad